



# PSICOPATÍA VERSUS SOCIOPATÍA: SUPERACIÓN DE PARADIGMA, ESTEREOTIPOS Y COSTUMBRISMOS

Cristian Mora Víquez\*

## RESUMEN

Para designar al trastorno de personalidad que se relaciona con conductas violentas, consumo de sustancias ilícitas y delito, se han utilizado términos inexactos y con poco desarrollo en investigación científica. Dichos términos describen únicamente cierto tipo de conductas de personas con rasgos psicológicos heterogéneos, por lo que su evaluación y estudio son sumamente difíciles.

Se propone superar el uso del término “Sociópata”, máximo representante de esta confusión conceptual, por el término Trastorno de Personalidad Psicopática que es un constructo psicológico que abarca dimensiones de la personalidad observables a nivel individual, social e interpersonal. Además de la multiplicidad de investigaciones que validan este concepto a nivel internacional en ámbitos forenses, el uso de instrumentos para el diagnóstico del trastorno y su aplicación en Costa Rica demuestran la existencia de una psicopatología que debe entenderse por sus dimensiones psicológicas y que va más allá de una serie de conductas delictivas.

**Palabras Clave:** Psicopatía, Sociopatía, Trastorno Disocial, Trastorno Antisocial, Psicopatología.

## ABSTRACT

To designate a **Personality Disorder**, which is associated with violent behavior, substance abuse and crime, there have been used inaccurate terms with very few development in scientific research. These terms describe only certain kinds of behaviors, that people with heterogeneous psychological traits have, so their evaluation and assessment are extremely difficult.

It is proposed to overcome the use of the term **sociopath**, leader of this conceptual confusion, to the term **psychopathic personality disorder** which is a psychological construct comprising by observable dimensions of personality at the individual, social and interpersonal level.

In addition to the multiplicity of research to validate this international concept in forensic areas, the use of tools for the diagnosis of the disorder and its application in Costa Rica showed the existence of a psychopathology that has to be understandable by psychological dimensions and beyond a series of criminal conducts.

**Key words:** Psychopathy, Sociopathy, Conduct Disorder, Antisocial Disorder, Psychopathology.

---

\*Investigador Criminal y Licenciado en Psicología. Psicólogo del Organismo de Investigación Judicial y Residente de primer año del Programa de Especialidad Psicología Clínica, Servicio de Psicología Clínica del HNP, CENDEISSS-UCR. Correo electrónico: crimora@gmail.com



## INTRODUCCIÓN

Llama la atención en la nosología psicológica la continua transformación de las categorías diagnósticas con el fin de generar denominaciones que identifiquen un trastorno tratando de disminuir la estigmatización del ser humano que posee el padecimiento. En el Hospital Nacional Psiquiátrico en el siglo XXI se utiliza “persona usuaria” para señalar a quienes se les brindan diversos servicios de salud mental; no se le ocurría a ningún colaborador o profesional de este centro llamar “idiotas”, “imbéciles” o incluso “locas” a estas personas, a pesar de que no hace muchas décadas se utilizaban estas categorías para describir ciertos trastornos mentales.

Esto genera conciencia social y aproxima a la superación de antiguos paradigmas deshumanizantes. Si esta evolución conceptual posee todas estas ventajas; ¿Por qué no se tiene la misma exactitud y acierto cuando se trata de identificar al trastorno de personalidad que se relaciona en mayor medida con la violencia, manipulación, mentira y en muchos casos la comisión de actos delictivos? Lo que usualmente se suele escuchar por el contrario es el inexacto y poco investigado término “Sociopatía”, mismo que genera confusión y ayuda a perpetuar una inexactitud conceptual y técnica de este trastorno.

Quizá el acercamiento a este tipo de psicopatologías no es prioridad de un centro de salud mental ya que se hace más imperioso evaluar, tratar y rehabilitar a personas con

otros tipos de trastornos. Además la orientación esencial es de un enfoque clínico en donde los procesos terapéuticos derivados del diagnóstico son la meta esencial.

Otro aspecto podría ser que los entes judiciales que solicitan a profesionales del hospital una evaluación sobre el estado mental o determinar imputabilidad de sospechosos, indican básicamente la necesidad de saber si la persona es o no psicótica. Si bien esto conlleva niveles de dificultad al tener que establecer diagnósticos diferenciales, no implicaba la profundización en el tema de patologías no psicóticas y que se relacionan más con trastornos de personalidad asociados con la comisión de actos violentos.

Sin embargo la imperante necesidad de acercarse a este tipo categorizaciones debido al aumento de la demanda de valoraciones de personas con medidas judiciales enviados al Hospital Nacional Psiquiátrico, provoca que se tenga que generar un acercamiento diferente a estas temáticas. La inexacta categoría de “Sociopatía” lo que conduce es a una equivocada apreciación que impide un estudio sistemático y apropiado del fenómeno de la criminalidad y el trastorno mental.

## **SOCIOPATIA, TRASTORNO DISOCIAL Y ANTISOCIAL: CONFUSIÓN CONCEPTUAL.**

Un primer hecho interesante es que la Sociopatía no aparece descrito claramente en las clasificaciones internacionales de trastornos mentales. Por un lado encontramos



a la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE 10) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que describe al Trastorno Disocial de la Personalidad como aquel que se relaciona más con conductas violentas y potencialmente criminales. Se destaca el trastorno por la gran disparidad entre normas sociales prevalecientes y la conducta transgresora y como se puede apreciar, al conflicto con las normas sociales es al hecho que se le presta mayor atención.

Por otra parte respecto a rasgos psicológicos, dicho manual describe únicamente seis características de personalidad que ayudan a empezar una descripción del trastorno sin lograr definirlo ni abarcar su complejidad. La falta de empatía, la irresponsabilidad, baja tolerancia a la frustración e incapacidad para el sentimiento de culpa son aspectos importantes pero no suficientes para entender este tipo de constructo.

Dentro de esta Clasificación Internacional, apreciándose nuevamente su acento en la parte social más que en la psicológica, se menciona que esta categoría incluye los siguientes trastornos de Personalidad: “Sociopática”, amoral, asocial y antisocial (O.M.S, 1992); y para terminar de generar confusión, se menciona también “la personalidad psicopática”. Es decir el Trastorno Disocial lo convierten en una “macro-categoría” que pretende abarcar una gran diversidad de aspectos sin lograr siquiera describir suficientes variables ni lograr operacionalizarlas.

Un hecho similar ocurre con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV), de la Asociación Psiquiátrica de los Estados Unidos, que denomina “Trastorno Antisocial de la Personalidad” a una categoría propia del Eje II. Esta destaca mayormente características que son apreciables en ciertos estratos socio-económicos, lo que haría que dependan incluso de coyunturas de políticas criminales para lograr un diagnóstico acabado del mismo. Esto podría generar (como el Trastorno Disocial), que personas con diversidad de características psicológicas sean clasificados más por sus conductas que por sus rasgos de personalidad.

Lo anterior se demuestra al dar preponderancia en los criterios para su diagnóstico a los hechos sociales como el desprecio y la violación de derechos de los otros y el consecuente fracaso para adaptarse a las normas sociales en cuanto a lo que respecta a “comportamiento legal”. Las siete escasas características que brinda para ilustrar el trastorno son aproximaciones importantes pero insuficientes; algunos elementos los comparte con el CIE 10 siendo importantes otros elementos como la mentira repetida y la incapacidad para planear el futuro (A.P.A, 2002).

El término “Sociopata” es aún más oscuro e inexacto que los anteriores. Heredado de algunas propuestas teóricas más de corte sociológico que psicológico, ni siquiera continuó su desarrollo ni comprobó su validez y el término desde su origen etimológico se



refiere más a una “patología social” que a un trastorno psicológico, lo que elimina la posibilidad de estudiarlo en esta dimensión y genera confusión, inexactitud y prejuicios. Por otro lado autores como MacKinnon y Michels (1973) utilizaron este término en sus textos aunque en el desarrollo de los mismos utilizan también la palabra psicopatía, “rasgos psicopáticos” o “carácter psicopático” para describir una serie de características desde un abordaje psicodinámico. Esta descripción clásica del trastorno y el uso indistinto de las palabras “sociopatía” y “psicopatía” pudo converger aún más a la confusión conceptual que se presenta en ciertos círculos profesionales en la actualidad.

La sociopatía se ha convertido más en un cliché profesional para denominar algo que no se entiende o bien para señalar algo para lo cual no se encuentra el término apropiado. Otros conceptos como “moral insanity” (Prichard 1835), criminal nato (Lombroso 1870) delincuente loco (Ferry, 1930), axiópatas (Ciófaló, 1992), perversos (Dor, 1995) y el mismo personalidad antisocial han provocado que el término psicopatía se vea como tenebroso y confuso.

Si bien autores como Muñoz (1994) reseñan que el término psicopatía se origina en 1891 con Koch y además posee algunos desarrollos con los conceptos de estados psicopáticos (Kraepelin, 1909; Kernberg, 1970) y personalidades psicopáticas (Schneider, 1923); no es hasta hace pocos años que el término pasa a ser un constructo con una definición pormenorizada y que se

aboca a evaluar dimensiones psicológicas más allá de los aspectos sociales a los que se le involucraba irremediablemente, lográndose así generar un campo de investigación fecundo y en continua expansión.

### **LA PSICOPATÍA, NUEVO PARADIGMA PARA EL ESTUDIO PSICOLÓGICO DE LOS TRASTORNOS RELACIONADOS A PERSONALIDADES VIOLENTAS.**

Si bien cualquier ser humano puede cometer actos delictivos, existen trastornos que tienen mayor propensión (Echeburúa, 1998; Garrido, 2003) como el trastorno borderline o incluso el paranoide por citar solo algunos ejemplos. Esto hecho es indudable, pero trascendiendo la categoría diagnóstica tradicional de “Personalidad Sociopática o Antisocial” como factor de riesgo, la investigación psicológica ha demostrado la existencia de un trastorno que se ha relacionado mayormente con la incidencia violencia, aunque sin limitarse exclusivamente a la comisión de actos antisociales.

El Trastorno de Personalidad Psicopática posee años de investigación y cuenta con numerosos desarrollos teóricos que lo respaldan, así como instrumento psicológico válido y confiable para su diagnóstico y brinda un panorama claro de una constelación de características psicológicas observables, medibles y contrastables.

Haciendo un recuento histórico, autores como Davidson y Neale (1980) indican que el término psicopatía empieza su aparición desde el siglo XVII. Según Lykken, (1995)



se darían concepciones más acertadas con los estudios de Cleckley en “The Mask of Sanity” (1941 y 1982) quién establecería categorías como “psicópata primario” y menciona la incapacidad del sujeto de entender su comportamiento en relación con otros individuos. Checkley mencionaba como la psicopatía es un “funesto problema social” ampliamente ignorado, cosa que parece repetirse aún hoy.

A pesar de que se podría brindar otros antecedentes, nos ubicaremos en la concepción de psicopatía más reciente y con mayores hallazgos en la investigación científica, específicamente en el desarrollo teórico que realiza Robert Hare (Investigador de la Universidad de British Columbia) el cual señala que la psicopatía incluye lo social pero lo trasciende al poseer además una constelación de características afectivas, interpersonales y de estilo de vida. Esta perspectiva analiza tres dimensiones no tomadas en cuenta por el CIE-10 ni el DSM IV, además tiene en consideración la interacción entre factores sociales y genéticos que contribuyen en el desarrollo del trastorno más allá de aspectos estrictamente sociales: “La tesis que yo defiendo es que la psicopatía surge de una compleja interacción entre diferentes factores biológicos y fuerzas sociales”. (Hare, 1993, p. 224).

Se mencionará ampliamente una concepción clásica del autor citado por el pionero de las investigaciones de este trastorno en Costa Rica, Carlos Saborío (Psicólogo

Forense del Poder Judicial y Profesor de la Universidad de Costa Rica), para tratar de visualizar las diversas dimensiones que este constructo posee:

*“Afectivamente los psicópatas se caracterizan por emociones superficiales y cambiantes, por una incapacidad para formar vínculos duraderos con otras personas, principios o metas y carecen de empatía, ansiedad y de genuina culpa o remordimiento. Interpersonalmente son grandiosos, egocéntricos, manipuladores, dominantes, persuasivos y calculadores. Conductualmente son impulsivos y buscadores de sensaciones y fácilmente violan las normas sociales... Los psicópatas son predadores que utilizan su encanto, manipulación, intimidación y violencia para controlar a otros y para satisfacer sus propias necesidades. Al carecer de “conciencia” y de sentimientos por los demás, encuentran fácil tomar lo que quieren y hacer lo que les plazca, sin un sentimiento de culpa y sin lamentarlo”. (Saborío, 2002, p.9).*

En palabras del mismo Hare (1998), “La psicopatía es un desorden de personalidad devastador socialmente definido por la mezcla de componentes afectivos, interpersonales y características del comportamiento incluyendo, egocentrismo, manipulación, falta de empatía, ausencia de culpa y remordimiento, y el ser propenso a violar las normas legales y sociales.” (Hare, 1998, p.105).



## **LA PSICOPATÍA NO ES SINÓNIMO DE PSICOSIS, NI CONVIERTE A UNA PERSONA COMO INIMPUTABLE ANTE UN SISTEMA DE JUSTICIA.**

A pesar de que Millon, Simonsen, Birket-Smith (1998) indican que la psicopatía fue el primer trastorno de personalidad reconocido en psiquiatría, el recorrido que posee el mismo no ha sido claro y se ha prestado a confusión.

La psicopatía desde la concepción de Hare (2006) no se puede entender únicamente como un fenómeno aislado en cuanto a fuerzas e influencias sociales y ambientales; aspecto ideológico primordial que se destaca en el concepto sociopatía. Se plantea por el contrario que podrían existir factores genéticos que contribuyan a la formación de rasgos de personalidad y temperamentos considerados esenciales para el trastorno, pero es importante que la expresión de los mismos en la vida de la persona se genere por medio de interacciones complejas entre aspectos no solo sociales sino también biológico-temperamentales y psicológicos.

A continuación se señalarán las características de la psicopatía destacadas por Hare (1991):

*Labia/ Encanto superficial*  
*Presunción/ Autoestima exagerada*  
*Mentirosos patológicos*  
*Estafadores/ Manipuladores*  
*Falta de remordimiento o vergüenza*  
*Sentimientos superficiales*  
*Insensibilidad o falta de empatía*  
*Incapacidad de aceptar la responsabilidad por las acciones*

*Necesidad de estimulación/ Tendencia al aburrimiento*  
*Estilo de vida parasitario*  
*Controles conductuales deficientes*  
*Problemas tempranos de conducta*  
*Ausencia de metas realistas y a largo plazo*  
*Impulsividad*  
*Irresponsabilidad*  
*Delincuencia Juvenil*  
*Revocación de libertad condicional*  
*Conducta sexual promiscua*  
*Muchas relaciones matrimoniales cortas*  
*Versatilidad delictiva (Hare, 1991).*

Este último aspecto si bien es el más llamativo, no es único o una condición necesaria del trastorno, pero sí se constituye en un aspecto esencial en otras clasificaciones. Este hecho es casualmente lo que tiende más a la confusión del término ya que incluso muchos psicópatas no delinquen sin que llegue a judicializarse por sus hechos que pueden ser igualmente violentos y destructivos para con las personas que lo rodean. La mente simple y superficial, el egocentrismo, la falta de remordimientos, culpa y empatía sumados a su manipulación y la tendencia a mentir de forma patológica mostrando emociones superficiales en todos los aspectos de su vida, convierten a este tipo de sujetos en una amenaza muy seria para cualquiera de los sistemas donde se inserte socialmente. Pero para entender esto, no se debe estudiar solo el resultados de sus actos que es lo que se puede visualizar en sociedad, sino también sus dinámicas psicológicas que son difíciles de detectar si se utilizan las categorías diagnósticas inadecuadas y que no tomen en cuenta toda la constelación de su personalidad.



Otro hecho que se pudo visualizar es que a pesar de los desconcertantes rasgos de personalidad, ninguno de ellos implica pérdida de contacto con la realidad ni distorsión de la misma. Por el contrario lo que ocurre es una incapacidad de la vivencia de las emociones y del desarrollo de muchos sentimientos necesarios para una adecuada convivencia social e interpersonal como la empatía, lo que les impide generar a estas personas experiencias positivas para su vivencias afectivas, interpersonales y conductuales.

La lamentable vulgarización y confusión del término en Costa Rica se debe también al manejo periodístico que se brindó al caso de un asesino serial de la zona de Tres Ríos, lo que dio paso a denominar como “psicópata” a personas que preferiblemente eran homicidas y de los cuales se ignoraba cualquier otro tipo de características psicológicas; fenómeno que algunos trataron de describir de forma igualmente inexacta (Ramírez, 2000).

## CONCLUSIÓN

El desarrollo del constructo se sustenta en numerosa bibliografía tanto del propio autor (Hare, 1980, 1981, 1985, 1998, 1999, 2003, 2006), así como de algunos autores europeos (Garrido, 2003, 2004) y muchos otros que se podrían citar en contextos forenses en el mundo anglosajón y de habla hispana.

En Costa Rica el pionero en el estudio sobre este trastorno ha realizado varias publicaciones sobre el tema (Saborío, 2002<sup>a</sup>, 2002<sup>b</sup>), y

ha generado un importante campo de investigación (Arce y Gutiérrez, 2003; Mora y Purcallas 2005; Pisoni, 2006).

Sumado a lo anterior, la “Lista de Chequeo de la Psicopatía” (PCL-R) instrumento de evaluación del trastorno, ha mostrado su validez y confiabilidad no solo en Costa Rica sino en gran cantidad de contextos y en la actualidad está a disposición traducido al español. Además este instrumento se ha desarrollado para evaluar rasgos de psicopatía en adolescentes pudiéndose encontrar estudios suramericanos al respecto (Zúñiga, Vinet y León, 2011), sumado al desarrollo de otros instrumentos como el ASPD para que padres y maestros traten de reconocer en niños entre 6 y 13 años rasgos de psicopatía.

La investigación en torno a este trastorno continúa en áreas que exploran desde vulnerabilidades genéticas (Cuartas, Arias y Palacios, 2011); aspectos diagnósticos en población infanto-juvenil debido a la problemática actual de la violencia en este grupo etéreo (Vinet, 2010) hasta discusiones sociales entorno al problema de la violencia con relación a este trastorno (Juaregui, 2008).

Esta breve reseña pretende mostrar el entusiasmo que la investigación de la psicopatía ha generado, poniéndonos en la obligatoriedad de profundizar en el mismo en aras de generar mayor precisión diagnóstica, y en el caso de un sistema de salud, mejor comprensión para no mantener en el oscurantismo esta importante área de la psicopatología en la cual parecen existir aún confusiones como el hecho de que psicopatía sea



equiparada o considerada parte de la psicosis. Este hecho genera dos tipos de consecuencias: en ambientes forenses la determinación de que un psicópata no es un sujeto inimputable ya que no es psicótico; y en un contexto clínico la necesidad de generar estrategias para un abordaje de un trastorno que es de trato complejo y en el cual las metodologías psicológicas tradicionales han tenido poco o ningún éxito.



## BIBLIOGRAFÍA

Arce, B. Gutiérrez, C (2003). Psicopatía en violadores, y su forma de operar en el delito: descripción acerca de los niveles de psicopatía en los distintos tipos de violadores de mujeres y su relación en la forma de como cometen el delito. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Asociación Americana de Psiquiatría (2002). DSM IV TR. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. España: Elsevier Masson.

Cuartas, J. Arias, M. Palacio, C (2011). Psicobiología y endofenotipos candidatos en psicopatía. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 92-101.

Ciófalo, F (1992). Temas de Psicología Forense y notas de Criminología Clínica con Prácticas de Psicología Aplicada. Costa Rica: Biblioteca Papiro Divulgación.

Cleckley, H. (1941). *The mask of sanity*. St. Louis: C.V.Mosby.

Davidson, G, Neale, J (1980). *Psicología de la conducta anormal*. México: Editorial Limusa.

Dor, J (1995). *Lógica Estructural del Perverso*. Barcelona: En Estructura y Perversiones. Editorial Gedisa. pp. 63-133.

Echevurrúa, E (1998). *Personalidades Violentas*. España: Ediciones Pirámide.

Ferry, E (1930). *El homicida en la psicología y la psicopatología criminal*. Madrid: Editorial Reus.

Garrido, V (2003). *Psicópatas y otros delinquentes violentos*. España: Tirant lo Blanch.

Garrido, V (2004). *Cara a cara con el Psicópata*. España: Editorial Ariel.

Hare, R (1980). A research scale for assessment of psychopathy in criminal population. *U.S.A. Personality and individual differences*. (1), pp 111-119.

Hare, R (1981). *Psychopathy and Violence*. New York: En J.R Hays, T Kroberts and K.S Solway (Editores). *Violence and the violent individual*. pp 53-74.

Hare, R (1985). *Diagnosis of antisocial personality disorder in two prison population*. En *American Journal Of Psychiatry*. (140), pp 887-890.



Hare, R (1985). Comparison of procedures for assessment of Psychopathy. U.S.A: En Journal Of Consulting and Clinical Psychology. (56). pp 710-714.

Hare, R (1998). Psychopats and their Nature: Implications for the Mental Health and Criminal Justice. En Cooke, D.J; Forth,A.E y Hare,R.D. Psychopathy: theory,research and implications for society. Kluwer Academic Publishers. The Netherlands.

Hare, R (1999). Psychopathy as a risk for violence. USA: En Psychiatric Quartely. 70, (3).

Hare, R (2003). Sin conciencia. El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean. España: Paidós.

Hare, R (2006). Psicopatía: Visión global clínica y forense. Psychiartric Clinic. 29. 709-724.

Juaremi, I (2008). Psicopatía: Pandemia de la Modernidad. Nómadas. Publicación electrónica Universidad Complutense de Madrid. 19 (003).

Lykken, D (1995). The antisocial personalities. USA: Editorial Lawrence Erlbaum Associates.

MacKinnon, R. Michels, R (1973). Psiquiatría Clínica Aplicada. México: Nueva Editorial Interamericana.

Mora, C. Purcallas, P (2005). Homicidio y psicopatía: tipos de violencia utilizados en el homicidio por sujetos que presentan el trastorno de la personalidad psicopática. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Millon, T. Simonsen, E. Birket-Smith, M (1998). Psychopathy: antisocial, criminal and violent behaviors. New York: Guilford Press.

Muñoz, R (1994). Psicopatía: Concepto y aspectos psicodinámicos. Psiquis. 15(40). 170- 174.

Organización Mundial de la Salud (1992). CIE 10 Trastornos Mentales y del Comportamiento. Técnicas Graficas Forma. Madrid.

Ramírez, E (2000). El Psicópata: primer caso documentado de un psicópata serial en Costa Rica. Costa Rica: Editorial Alma Mater.

Saborío, C (2002). El concepto de psicopatía y su relación con el comportamiento delictivo: Su aplicabilidad en la psicología forense. Manuscrito no publicado.

Saborío, C. (2002). Psicopatía y violencia sexual en una muestra de 60 violadores costarricenses. Tesis para optar por el grado de Maestría en Psicología Forense. (No publicada) City University of New York: John College of Criminal Justice.

Pisoni, M (2006). La psicopatía como factor de riesgo para la realización de la ofensa sexual en población juvenil masculina costarricense. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Vinet, E (2010). Psicopatía infanto-juvenil: avances en conceptualización, evaluación e intervención. Terapia Psicológica. 28 (001). 109-118.

Zúñiga, D; Vinet, E; León, E (2011). Caracterización Psicométrica del Psychopathy Checklist: Youth Version (PCL:YV) en Adolescentes Chilenos. Terapia Psicológica, 29 (001), pp. 25-31.